



La famosa «Pandilla»



La nueva artista alemana Goldie Dornell

PERBOROL

evita
la
caries

blanquea
los
dientes

fortifica
las
encías

1,50
TIMBRE APARTE

PERBOROL

13 Agosto 1931

JUEVES CINEMATOGRAFICOS
DE
El Dia Grafico

Numero 187



Joan Crawford, luce este suntuoso traje de soirée, de seda color albaricoque, que forma armoniosa combinación con el suave tono bronceado de su tez y el nuevo tinte rubio pálido de sus cabellos



La linda Anita Page, dispuesta a darse una zambullida de espalda, en la piscina de su torre

Dolores del Rio es de las pocas mujeres de Hollywood que hayan sido más «vamp» al natural que en la pantalla. Se la acusa de una serie de disparates que tienen todos su fundamento, como puede verse.

Se la acusa:

De ser responsable del divorcio entre Edwin Carewe y su esposa, Mary Akin.

De haber provocado un duelo entre su esposo y Carewe.

De haber mandado a Lila Lee a un sanatorio, por conquistar al novio de ésta.

De haber provocado la separación de Gunther Lessing y su esposa.

De haber sido mala y cruel con su compatriota, Lupita Velez.

Y, finalmente, de haber quitado el novio a Eillen Pringle, Cedric Gibbons, con el cual se ha casado.

Esta es toda la carrera de mujer fatal de Dolores del Rio en Hollywood, y como pueden ustedes ver, es más que completa.

Actualmente, Dolores parece vuelve a la pantalla, después de una larga enfermedad, y sea ésta o sea su matrimonio, el caso es que parece muy arrepentida de sus aventuras anteriores y está dulce y suave como nunca.

Ha dejado a los Artistas Asociados para pasarse a la Radio Pictures, con la que ha firmado una contrata por dos años, y sus buenos amigos murmuran que Dolores se ha contentado con la mitad del sueldo que antes tuviera con Edwin Carewe. Su primera película para la Radio ha sido «The Dove», y según nuestras noticias, no está en ella a la altura de «Ramona», ni de «Evangeline».

Dolores del Rio ha estado a punto de hundirse en el olvido de Hollywood, y si su carrera no continúa algo más brillante, es posible se hunda de nuevo, pero esta vez definitivamente. Hollywood no perdona nunca ciertas cosas, ni las olvida.

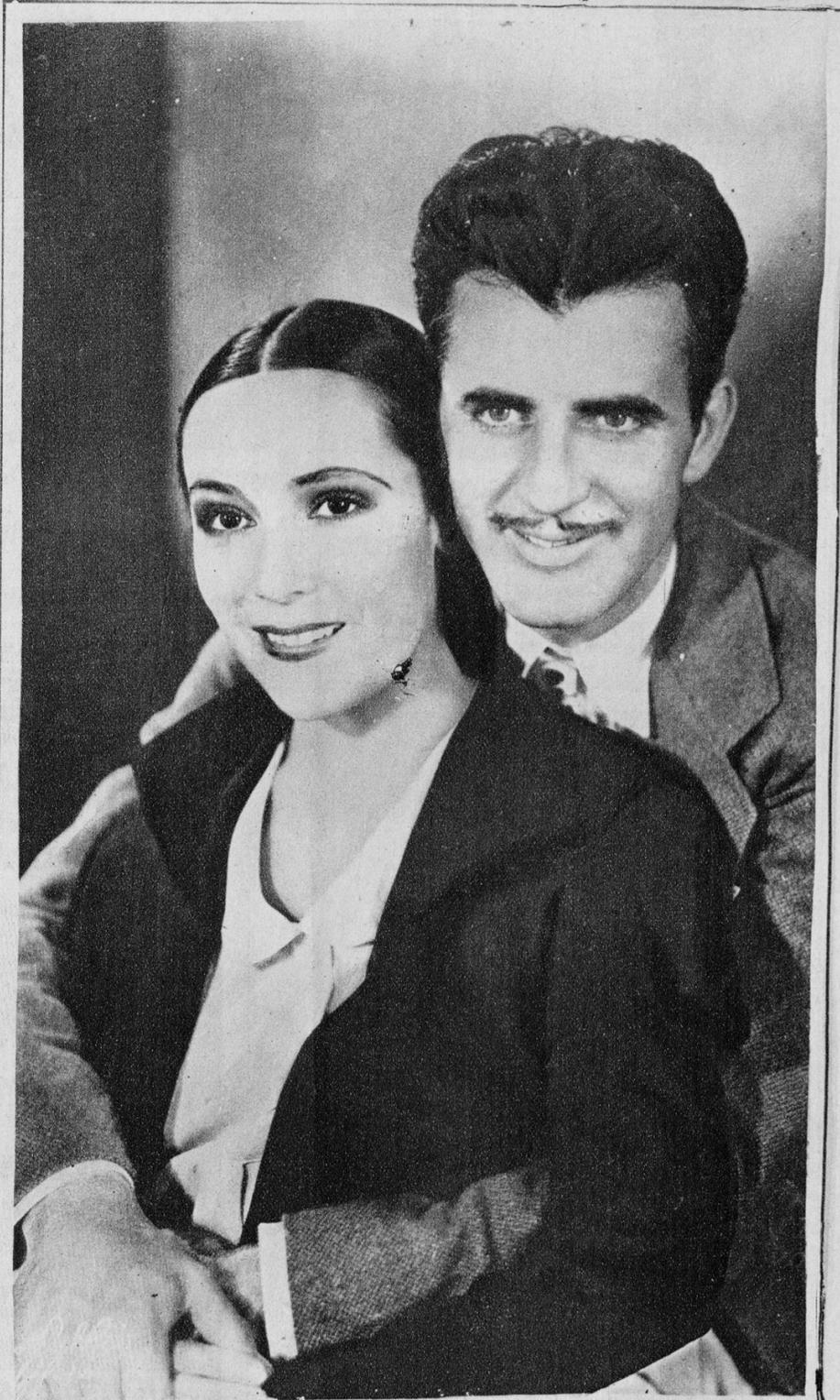
Dolores del Rio, en la actualidad, cuenta unos veintiocho años, mide un metro 59 centímetros, pesa 55 kilos, tiene los ojos zarcos y de un color castaño muy oscuro.

Su esposo, Cedric Gibbons, ha declarado que estaba encantado con su esposa, y que nunca hubiera supuesto que su carácter fuese tan agradable.

Es de esperar que continúe así, y que la coqueta Dolores no se encapriche nuevamente de alguien, causando todavía más desgracias, por querer ser en su vida privada una «vamp» acabada.

Corresponsal de Hollywood

¿Dolores del Rio mujer vamp?



No artista... comerciante

por C. Urquiza

—Supongamos que vivo en una ciudad bastante populosa y que quiero ser artista de cine. ¿Qué debo hacer para conseguirlo?

El autor de estas líneas estaba entregado a la agradable tarea de entrevistar a Mr. Thau, director encargado del reparto en unos Estudios.

—¿Y por qué artista? ¿Por qué no comerciante?—replicó Mr. Thau.

Tan inesperada respuesta dejó al reporter boquiabierto y un poco avergonzado.

En este tiempo, todo el mundo quiere ser estrella de cine. ¿Es que los niños ya no juegan a los soldados y las niñas ya no juegan a la escuela? Los padres que en su infancia ambicionaban ser generales—y que hoy son, probablemente, prosaicos hombres de negocios—, tienen hijos que anhelan convertirse en Robert Montgomery, Richard Arlen o Luis Alonso, y las hijas de madres que jugaban a las muñecas, sueñan con ser Greta Garbo, Norma Talmadge o Anita Page.

La Oficina Central de Repartos, que como usted sabe, está mantenida por los Estudios para evitar que personas poco escrupulosas exploten a los ilusos, tiene en sus archivos más de diecisiete mil solicitudes... Eso sin contar el sinnúmero de cartas de solicitantes que se reciben diariamente en todos los estudios cinematográficos.

—Perfectamente, Mr. Thau. Pero, aceptando que triunfar en el cine es muy difícil, ¿qué le aconsejaría usted a la persona que se sienta inspirada para ser estrella de cine? ¿Una visita a los Estudios, quizá...?

—¡No, no, no! ¡Y cien veces no!—gritó Mr. Thau.

—Vamos, Mr. Thau, sea usted complaciente y deme una idea de lo que hay que hacer para acercarse a esa inaccesible escala de la gloria cinematográfica.

—Le diré a usted: lo primero que haría, sería buscar trabajo en la compañía teatral de mi pueblo. Me esforzaría en interpretar una gran variedad de papeles, tantos como pudiese obtener. Por jemplo, aunque intentara especializarme en la comedia, me procuraría roles dramáticos. Y durante el tiempo requerido para este aprendizaje, quizá descubriera que no tenía yo tanto «genio» como había imaginado. O, tal vez llegase a convencerme más y más de mi habilidad como artista. En tal caso, los años de labor dramática no solamente me proporcionarían la experiencia que requiere todo oficio, arte o profesión, sino que me enseñarían a conocer la mía en todos sus aspectos. Terminado mi «aprendizaje», trataría de afiliarme a una compañía más importante. Y de ahí en adelante todo sería cuestión de tiempo. Mi talento (caso de que lo tuviera) llegaría tarde o temprano al conocimiento de los funcionarios cinematográficos. Y le advierto que dejaría



La British International Pictures, ha filmado la ópera «Carmen», encargándose del principal papel femenino, esta artista, que es la famosa cantante de ópera Margarita Namara

que los Estudios me buscaran a mí, en lugar de ser yo quien buscara a los Estudios, ya que en el primer caso podré exigir más sueldo y mayores ventajas.

Di las gracias a Mr. Thau por su consejo, y ya atravesaba el umbral de la puerta, cuando le oí decir:
—Y no se le olvide aconsejar a sus lectores que se dediquen al comercio.



La artista italiana Germana Paolieri, con el director y el autor del film sonoro «La Wally»



Su pelo antes era más bonito

Y es que poco a poco se ha ido ennegreciendo, restando belleza a su rostro. Usted quisiera recobrar aquel fino rubio claro con preciosos reflejos leonados, que era el encanto de quien la miraba.

Señora: su ilusión se realizará de manera admirable. Con la maravillosa

Camomila Intea

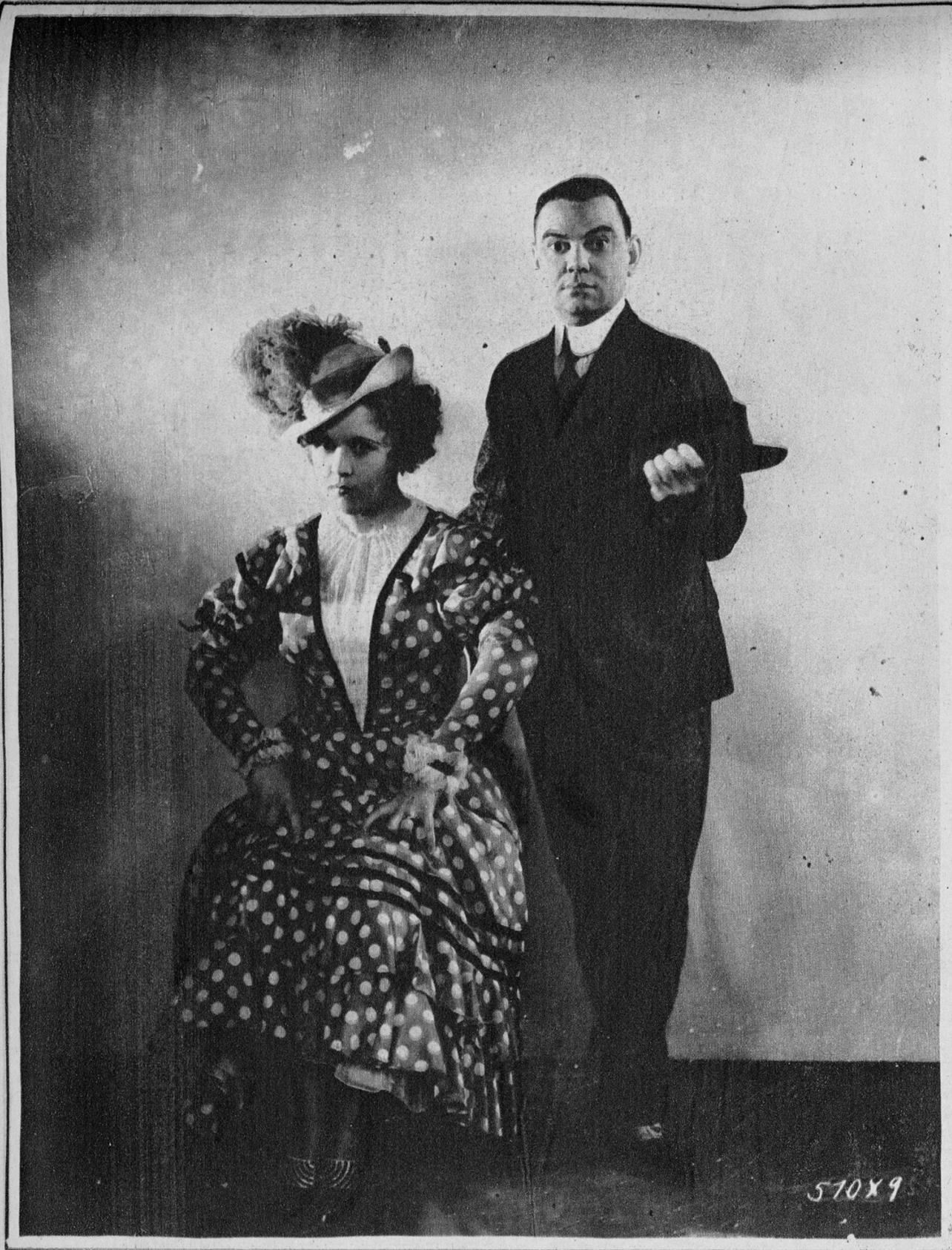
puede dar a su pelo la más bella tonalidad, desde el castaño caoba al rubio pálido, y ello insensiblemente, sin que nadie lo note. No es tinte; es el extracto de la manzanilla que, graduada con agua, aclara los cabellos hasta obtener el tono deseado, dando al rostro belleza y juventud.

La CAMOMILA se emplea para conservar rubio el pelito de los niños.

En Perfumerías y Droguerías.

Respuesta confidencial
A Merceditas. Lo que la han dicho de las tenacillas es cierto. Son automáticas; basta oprimir los mangos para obtener un verdadero ondulado «Merced» bastante permanente. Cuestan 13 pesetas incluido gastos de envío. Pídale a Intea, Apartado, 82, Santander.
Mercedes

Pídale gratis a INTEA, Apartado 82, Santander, el catálogo ilustrado para la belleza, contiene además: Nogatia y Henné Intea, para la incansable eliminación de las canas; Loción de Azufre Berry, para evitar la caída del pelo; Depilatorio Rápido, para succionar el vello superfluo; Brillantina Intea, para embellecer los cabellos, etc., etc.



Marie Prevost y Cliff Edwards, aparecen luciendo la romántica indumentaria de nuestros abuelos

Una charla relámpago con Rosita Moreno



Nos enteramos de que la simpática estrella española Rosita Moreno llegó hoy a París, y nos trasladamos al aeródromo con el deseo de poder charlar con la eximia artista.

Llega un avión de «Imperial Air Ways» procedente de Londres, y en él viaja Rosita Moreno.

En el aeródromo de Le Bourget había varios representantes de la Prensa, fotógrafos y numerosos camaradas que esperaban la llegada de la estrella.

Al fin podemos saludarla y le preguntamos:

—¿Qué impresiones nos da usted del trabajo realizado en los Estudios Paramount de Elstree?

—Estoy muy contenta de mi trabajo en «El hombre que asesinó», y hace unos días, el ilustre escritor y embajador de España en Londres, don Ramón Pérez de Ayala, tuvo la gentileza de visitar los estudios y de asistir a un te que los artistas españoles le ofrecimos. Después del acto, el señor Pérez de Ayala conoció varias partes del primer film editado en aquellos estudios por artistas españoles, y supe dedicar frases de elogio a nuestro trabajo, y comprendió el esfuerzo que realiza la casa editora para poder ofrecer a España magníficas producciones habladas en su idioma, augurándola una larga cadena de triunfos. Acompañado de los elementos más importantes, quiso conocer la organización de aquella casa, saliendo altamente satisfecho, bajo la promesa de hacer en breve plazo una nueva visita.

—¿Estará usted de vacaciones?

—No, señor; me marche directamente a Jaienville, pues voy a filmar en breve, con Roberto Rey, «La gran duquesa y el camarero».

—Recuerde que esta película fue magistralmente interpretada por Adolfo Menjou.

—No lo olvide, y por este motivo trabajaré con todo cariño para que esta nueva versión tenga el mismo éxito que obtuvo la primera, y creo que Roberto Rey será de la misma opinión...

Rosita sube a su precioso coche, y mientras nos despedimos, nos dice:

—Ya les tendré al corriente sobre este asunto.

París, 5 de agosto de 1931.